
“El reto es aprovechar la IA para transformar la pedagogía y convertirla en una oportunidad para el sistema educativo”

**Lección inaugural
2024-2025**

**30.º curso
de la UOC**

Inauguración del curso académico 2024-2025 del sistema universitario catalán
Con la entrega de las distinciones
Jaume Vicens Vives y las menciones M.
Encarna Sanahuja Yll, y con la lección
inaugural “Educar el futuro” a cargo de
los profesores de la UOC Salvador Macip
y Eulàlia Hernández

**Jueves, 3 de octubre, 12 h (CEST), en el
auditorio del edificio U del campus UOC.**

w.uoc.edu/inaugural24
[#inauguralUOC](https://twitter.com/inauguralUOC)

Sumario

U1	Acto inaugural del curso 2024-2025 del sistema universitario catalán	03
-----------	---	-----------

	Crónica: Empieza el curso 2024-2025 del sistema universitario catalán con una reflexión sobre el futuro de la educación	04
--	--	-----------

U3	Las claves de la lección: “Educar el futuro”	10
-----------	---	-----------

	BLOQUE 1. Retos del presente	10
--	------------------------------	----

	BLOQUE 2. El impacto de la inteligencia artificial en la educación	17
--	--	----

	BLOQUE 3. El bienestar emocional y el fomento de la autonomía en la educación	23
--	---	----

	BLOQUE 4. El papel transformador de la universidad	27
--	--	----

	La lección en 2 minutos	35
--	-------------------------	----

U4	Parlamento del presidente del Patronato de la FUOC, Pere Vallès	37
-----------	--	-----------


U5	Parlamento de la rectora de la UOC, Àngels Fitó	40
-----------	--	-----------

U6	Clausura a cargo del Excmo. Sr. Salvador Illa, presidente de la Generalitat de Cataluña	47
-----------	--	-----------

U7	Anexo	55
-----------	--------------	-----------

Acto inaugural del curso 2024-2025 del sistema universitario catalán

U1

- Vídeo institucional [30 años reinventando la universidad](#).
- Bienvenida oficial a cargo del presidente de la FUOC, Pere Vallès.
- Introducción a la lección inaugural a cargo de Adam Martín, periodista y alumni de la UOC.
- Conversación entre la Dra. Eulàlia Hernández, profesora de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la UOC, y el Dr. Salvador Macip, director de los Estudios de Ciencias de la Salud de la UOC, “Educar el futuro”.
- Pieza musical: *Texis*, Edurne Arizu.
- Se anuncia la entrega de distinciones y se pide que suba al escenario el secretario general de Investigación y Universidades, Oriol Escardíbul.
- Lectura del acuerdo de gobierno y entrega de las distinciones Jaume Vicens Vives a la calidad docente universitaria, y las menciones M. Encarna Sanahuja YII a la excelencia en la inclusión de la perspectiva de género en la práctica docente universitaria.
- Pieza musical: *Ethos*, Edurne Arizu
- Palabras de la rectora de la UOC, Àngels Fitó.
-  [Vídeo lámina 30 años](#).
- Clausura a cargo del Excmo. Sr. Salvador Illa, presidente de la Generalitat de Cataluña.
- *Gaudeamus igitur*.
- Fin del acto y copa de cava en el patio del campus.

Crónica: “Empieza el curso 2024-2025 del sistema universitario catalán con una reflexión sobre el futuro de la educación”



El curso académico del sistema universitario catalán 2024-2025 ha quedado inaugurado este jueves, 3 de octubre, en un acto presidido por el presidente de la Generalitat de Cataluña, Salvador Illa, y celebrado en el campus UOC. La ceremonia ha contado también con la consejera de Investigación y Universidades, Núria Montserrat, y la rectora de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), Àngels Fitó, así como el resto de los rectores de las universidades catalanas, autoridades y miembros de la comunidad universitaria. El acto, que se ha podido seguir en directo, ha sido el escenario de la entrega de las distinciones Jaume Vicens Vives a la calidad docente universitaria y ha servido para levantar el telón de los actos del trigésimo aniversario de la UOC.

El **presidente Illa** ha felicitado a la Universitat Oberta de Catalunya por las tres décadas de vida y ha destacado que “la evolución de la UOC en estos 30 años ha sido **vertiginosa**”. Ha añadido que, a pesar de los cambios tecnológicos y el paso del tiempo desde que se creó, “la **misión fundacional** de la UOC es más vigente hoy que nunca”.

Illa también ha hablado de la importancia de crear sinergias entre el Gobierno y las universidades: “Debemos **trabajar de forma conjunta y coordinada** para hacer frente a los retos y generar prosperidad”. Para el presidente, “**para generar prosperidad es clave que**

Crónica: “Empieza el curso 2024-2025 del sistema universitario catalán con una reflexión sobre el futuro de la educación”



tengamos un sistema universitario potente, y las doce universidades catalanas son un buen punto de partida”, ha comentado. El Gobierno se ha comprometido también a “avanzar hacia un nuevo modelo de financiación universitaria”, hasta que represente un “1 % del PIB”.

La **rectora Fitó** ha puesto el foco en las “fortalezas de nuestro sistema universitario catalán” para responder a los retos “clásicos”, como “la financiación, la autonomía o la burocracia”, y a las “nuevas amenazas”, como “la eclosión de las universidades for profit, orientadas en exclusiva al beneficio económico y alejadas de la investigación y del servicio al país”. Para Fitó, el sistema universitario catalán puede responder a estos desafíos gracias, por un lado, a “su **riqueza y diversidad**, donde convergemos universidades —tanto las públicas como las privadas consolidadas— y los diferentes centros de investigación”, y, por el otro, gracias a “una **orientación compartida hacia el conocimiento y la cultura**”. Para Fitó, este “binomio inseparable” garantizará “una sociedad sana, democrática y crítica”.

Así mismo, ha enfatizado que las universidades, como “**motores de transformación, progreso y bienestar al servicio del país**”, “queremos cooperar con las instituciones en la definición de un **proyecto de país capaz de adaptarse a los retos educativos, económicos, medioambientales, tecnológicos y culturales**”.

También ha pedido al Gobierno que **apueste claramente por la UOC**. “Para consolidar aquello que la UOC ha demostrado suficientemente que sabe hacer en el marco del sistema universitario catalán, al servicio de Cataluña, Europa y el mundo, y que hoy,

Crónica: “Empieza el curso 2024-2025 del sistema universitario catalán con una reflexión sobre el futuro de la educación”



ante el contexto de oportunidad que plantean el cambio tecnológico y la necesidad social, exige esfuerzos renovados. **Allí donde fuimos pioneros, hoy queremos ser líderes**, en un liderazgo en la innovación educativa y en la formación a lo largo de la vida”, ha recalcado.

También ha querido hacer un **agradecimiento y un reconocimiento** a la profesionalidad, al entusiasmo y al compromiso del **equipo UOC** en estos treinta años de trayectoria de la universidad.

El acto se ha celebrado en el auditorio del campus UOC en Barcelona, un campus único que la institución hacía tiempo que quería concentrar en Can Jaumandreu. Precisamente, el presidente del Patronato de la UOC, Pere Vallès, ha aprovechado su discurso para hacer un agradecimiento público a las instituciones que han hecho de este campus una realidad: “Nuestra presencia en Poble Nou, el distrito tecnológico por excelencia de la ciudad, ha sido posible gracias a la complicidad del Ayuntamiento, de la Generalitat, del ICFO y de BCN Activa: la enésima nueva muestra del poder de las alianzas”.

Los profesores Salvador Macip y Eulàlia Hernández reflexionan sobre el futuro de la educación en la lección inaugural

La lección inaugural del curso, titulada “Educar el futuro”, ha tomado forma de conversación entre los doctores Salvador Macip, director de los Estudios de Ciencias de la Salud, y Eulàlia Hernández, profesora de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación.

Los expertos han remarcado que es necesario **replantear el sistema educativo** porque “las nuevas

Crónica: “Empieza el curso 2024-2025 del sistema universitario catalán con una reflexión sobre el futuro de la educación”



generaciones exigen **inmediatez**”. En este contexto, ¿son las clases magistrales la mejor vía para que aprendan? Para Hernández, “se deben cambiar”, aunque reconoce que “el estudiantado todavía pide narrativas para adquirir conocimientos, y estas solo se pueden dar en las clases magistrales”. Para Macip, la solución recae en hacerles “un **acompañamiento global**” y en “cambiar la visión de que la universidad es la institución que tiene el conocimiento absoluto”. Hace falta un cambio de paradigma: “Desde la UOC tenemos que dar las herramientas para que el estudiantado sepa qué es correcto y qué no lo es”, ha dicho Macip.

Los expertos también han hablado de cómo la **inteligencia artificial** ha entrado para cambiar el ámbito educativo, entre muchos otros. Macip ha explicado que “no podemos pedir a los alumnos que hagan un trabajo que puede hacer ChatGPT”. Para el investigador, lo que hay que hacer es “**potenciar las capacidades humanas** que las máquinas no tienen”. En la misma línea está Hernández: “La **creatividad** es la nueva competencia”.

En cuanto al rol que debe tener la universidad hoy en día, Macip opina que es la institución que “da las herramientas para hacer avanzar el mundo”. Hernández considera que “debemos **trabajar para cambiar el presente**”, y no como hasta ahora, que “trabajábamos para el futuro”.

La Generalitat otorga dos distinciones Jaume Vicens Vives a la UOC

Durante el acto, el presidente Illa ha entregado las **distinciones Jaume Vicens Vives** a la calidad docente

Crónica: “Empieza el curso 2024-2025 del sistema universitario catalán con una reflexión sobre el futuro de la educación”



universitaria a tres profesores y a tres proyectos de diferentes universidades catalanas, y dos menciones M. Encarna Sanahuja Yll a la excelencia en la inclusión de la perspectiva de género en la práctica docente universitaria. Por parte de la UOC, han sido Mirela Fiori, profesora de los Estudios de Derecho y Ciencia Política, y el proyecto LIS, de los Estudios de Informática, Multimedia y Telecomunicación, los merecedores de estas distinciones a la calidad docente universitaria.

30è. aniversari de la UOC

La UOC se creó hace **30 años**. En este tiempo, “hemos trabajado con el objetivo de ser referentes en la generación, el reconocimiento y el intercambio de conocimiento complejo y relevante, nos hemos adaptado a un contexto en movimiento, hemos integrado las oportunidades tecnológicas y hemos mantenido líneas de diálogo y colaboración constantes con el resto de los actores”, cuenta Fitó. En palabras de la rectora, “la UOC ha convertido su **mandato público en señal y guía**”.

A lo largo de tres décadas, la UOC ha repensado de qué manera la tecnología podía convertirse en el mejor aliado para ofrecer un modelo de aprendizaje significativo y relevante, y lo ha hecho acompañando a más de **120.000 personas** de todo el mundo en su crecimiento personal y profesional.

Además de transformar el aprendizaje, la institución ha apostado siempre por una **investigación de calidad** que mira hacia la educación del futuro, la transición social y la sostenibilidad, la cultura para una sociedad crítica, la tecnología ética y humana, y la salud y el bienestar planetario.

Crónica: “Empieza el curso 2024-2025 del sistema universitario catalán con una reflexión sobre el futuro de la educación”



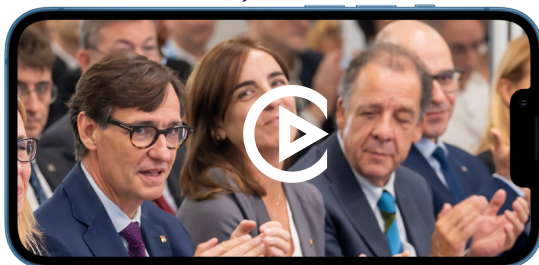
La UOC inicia su 30.º aniversario coordinando la **alianza OpenEU**, que agrupa catorce universidades y trece asociaciones académicas, empresariales, rurales, municipales y civiles de toda Europa para crear una **universidad abierta paneuropea**.

Vídeo

Acto de inauguración del curso académico 2024-2025 del sistema universitario catalán



Lo más destacado de la jornada



Álbum completo de Flickr



Las claves de la lección: “Educar el futuro”

U3

BLOQUE 1. Retos del presente

“La entrada de la tecnología nos está cambiando la forma en la que procesamos información. No tan solo la estructura cerebral como tal, desde el punto biológico hay estudios que hablan de estos cambios que la tecnología nos está trayendo, pero, sobre todo, procesamos y consumimos información con un concepto totalmente diferente. Si pensamos que la universidad no deja de ser un medio de transmisión de conocimiento, de transmisión de información, es uno de los lugares en los que quizás nos tendríamos que plantear más esto, lo que decíamos, si hay que repensar el modelo universitario en función de este cambio tan radical que estamos viendo en estos momentos en la sociedad debido a las nuevas tecnologías.” – Salvador Macip

“Si la tecnología cambia el cerebro, pues yo miraría si las prácticas educativas cambian el cerebro, también. Y esto no nos lo estamos preguntando. Y, efectivamente, es así, porque claro, todo lo que tú hagas está cambiando tu cerebro. ¿Y por qué lo abordamos desde una manera y no desde la otra?” – Eulàlia Hernández

“Yo creo que sobre todo lo que estamos viendo es esta, quizás, inmediatez que exigen las nuevas generaciones. ¿Están, las nuevas generaciones, preparadas? Si nosotros ofrecemos un sistema educativo que está basado en un sistema tradicional, que llevamos 2.500 años haciéndolo y hasta ahora ha funcionado, y de repente esto, quizás ahora, no está siendo tan transformativo, sino que el receptor no está preparado para recibir esta información de este modo, ¿tenemos que replantearnos el sistema o tenemos que forzar al estudiante a aprender del sistema tradicional que tenemos siempre? ¿Hasta qué punto esto es una carencia? La falta de flexibilidad del sistema universitario es una carencia que tenemos, porque hemos hecho las cosas siempre de la misma forma, un modelo muy clásico de enseñanza, basado en una tecnología, en una forma de aprender muy diferente de la que tenemos ahora. ¿Quizás es un momento para hacer un cambio radical de las universidades o tenemos que hacerlo a la inversa, intentar cambiar la sociedad para que vuelvan un poco al modelo clásico de aprendizaje? Es cierto, hay muchas tendencias en la educación que defienden todavía el valor de repetir, estudiar, la forma clásica de estudiar. Pero esto, tenemos que convencer a las nuevas generaciones de que funciona, porque no se lo creen, o, como mínimo, no están acostumbradas a hacer este sistema más lento, más intensivo, más de conocimiento gradual. Estamos vendiendo un sistema clásico a una generación que quiere la inmediatez, que quiere otra historia. No es ni mejor ni peor, creo, un sistema o el otro, pero quizás el déficit que tenemos o la deficiencia que tenemos en nuestro sistema es que no es lo bastante flexible, no es lo bastante rápido para adaptarse a este cambio, que puede ser, en este caso, quizás más radical que en otras generaciones.” – Salvador Macip

“Esta inmediatez, por eso, no es solo del conocimiento o la información que tú puedas adquirir y reelaborar, sino también del sistema de recompensas; el tema de la evaluación y el tema de trabajar o interactuar con algo, con estos contenidos. Esto, yo creo que también está marcando bastante cómo se aprende hoy en día. Y por eso el tema de la clase magistral, por ejemplo, seguro que se tendrá que hacer diferente. Seguro que se puede mantener, pero se tendrá que hacer diferente.” – Eulàlia Hernández

“Uno de los problemas que tenemos las universidades es, la UOC no porque funciona con otro sistema, pero la universidad tradicional tiene el problema de que las aulas se vacían. Los estudiantes no quieren ir a clase. Y ahora corre peligro que ni en el bar, tan siquiera, están en casa y ni siquiera interaccionan en este sentido. Quizás tenemos que hacer dos cosas, o cambiar el sistema un poco o mucho, o ser mejores a la hora de venderles este sistema, que realmente pueden extraer de esta clase magistral. Yo soy bastante partidario o creyente de la clase magistral, me gusta el concepto, pero reconozco que cuesta mucho mantener, los que dais clase en la universidad lo sabéis, mantener la atención de un grupo, sobre todo si es un grupo de jóvenes de 18 años, durante tres cuartos de hora explicándoles una batallita, como ellos lo perciben, es muy difícil.” – Salvador Macip

“Claro, ¿pero qué les explicas, Salvador? ¿Conocimiento así declarativo, por decirlo de alguna manera, o haces un proceso competencial y les explicas en marcha cómo haces algún tipo de procedimiento? Y, sobre todo, ¿qué cantidad de pirotecnia pones en tus clases?” – Eulàlia Hernández

“Un catedrático que conozco decía que los profesores somos actores y vamos a hacer una actuación, vamos a hacer un *show* ante un público. O algunos son payasos, quizás, incluso. Nos tenemos que convertir, los profesores, entonces, en esto, en entretenimiento. O sea, a veces, cuando empiezas a mirar todas las herramientas nuevas que tenemos en las aulas, que si encuestas, que si no sé qué, que si tal y cual, ¿es esto, lo que es la educación? ¿Para mantener la atención tenemos que hacer trucos de magia, básicamente? ¿Acabaremos haciendo malabarismos para que los estudiantes estén mirando la pantalla? O quizás tenemos que repensar realmente este concepto y hacer otros modelos. De hecho, la UOC ya tiene un modelo diferente, en este sentido.” – Salvador Macip

“Hay una cosa con esto que dices. La clase magistral. Tradicionalmente, en la clase magistral tú aprendes después. Durante la clase magistral, tú vas tragando, o reelaborando, en la medida de lo posible, y después, aprendes, cuando lo aplicas. Quizás es esto lo que tenemos que cambiar, esta forma de ir aplicando durante la clase magistral. Lo que tú propones es que no sea un monólogo que empieza y que se acaba, sino que durante este monólogo, esta lección magistral, se vayan haciendo otras cosas que vayan consolidando lo que se va explicando. La clase magistral tiene que ser interactiva, seguro. Y se aguanta. Y se debe tener conciencia de que se aprende. Y, sobre todo, hay una cosa que a mí todavía me fascina, y es que los estudiantes te piden narrativas. Narrativas para ligar estos conocimientos así aislados que les estamos dando, porque es verdad que ahora aprenden más fácil. Pero aprenden sobre la base de bits de aprendizaje, pero nos piden las narrativas. Y la narrativa solo la puedes dar con esta clase magistral. Para que acaben de entenderlo.” – Eulàlia Hernández

“Yo creo que hay bastante poca tolerancia a la frustración. Con esto que comentabas tú mismo de la inmediatez, hay bastante poca tolerancia a la frustración. Y después, entre todos, les estamos exigiendo que sean exitosos, que tengan éxito con todo lo que hacen. Por lo tanto, toda la cultura del error, de aprender del error, se va al traste. Yo os lo digo así de claramente. Porque solo puedes aprender si haces una cosa bien. Entonces, este elemento yo creo que les hace exigentes y poco tolerantes. Y ya no digamos nada si vamos hacia temas de bienestar emocional, por decirlo de alguna manera. Y en este sentido, tenemos que estar orgullosos de que el sistema esté preocupado por eso y ocupado con trabajar estos temas.” – Eulàlia Hernández

“Esto es lo que decías un poco de cómo tenemos que cambiar qué es la universidad, como concepto. Tiene que ser algo, también, que acompaña a través de un proceso transformativo, nuestro lema de formar y transformar. Debe haber un acompañamiento global, desde el principio al final y que incluye, evidentemente, el bienestar emocional. Y cambiar el concepto este de la universidad como único centro de conocimiento o como la gran verdad, porque es lo que decías, que los estudiantes te vienen, como todo el mundo, ya informados. Y, a veces, desinformados. Es un poco lo que hacemos todos. Cuando nos pasa algo, antes de ir al médico, miramos en Google qué tenemos. Y al médico le digo: ‘Yo tengo esto.’ El médico dice: ‘Bueno, a ver, vamos a ver.’ En la universidad nos pasa un poco esto. A veces tienes estudiantes que ya han encontrado la información en otro lugar y te vienen dudando o, incluso, planteándote a ti, discutiéndote tu posición del pedestal que se suponía que estábamos en la universidad, que éramos los que teníamos la verdad absoluta.

Esto también es un cambio de paradigma, que la universidad, más que dar información como ‘aquí tenéis la verdad’, lo que tenemos que dar son las herramientas para diferenciar lo que es correcto de lo que no es correcto. O sea, más bien, hoy en día, obtener información ya no es tanto nuestro trabajo, porque ya está, la información ya está ahí, está disponible, es ayudarles a elegir cuál es la información buena y cuál es la información que no es correcta. Esto es, creo yo, el gran reto no de la universidad, sino de nuestra sociedad.”
– Salvador Macip

“Sí, es una de las alfabetizaciones clave hoy en día, efectivamente. Elegir, tener las fuentes y editar esas fuentes para ir mejorándolas y rehaciéndolas, básicamente.” – Eulàlia Hernández

Vídeo



Ideas clave

“La entrada de la tecnología está cambiando la forma en que procesamos la información. No solo la estructura cerebral como tal, desde el punto de vista biológico hay estudios que hablan de estos cambios que la tecnología nos está trayendo, pero sobre todo, procesamos y consumimos información con un concepto totalmente diferente.”

“La universidad, más que dar información como ‘aquí tenéis la verdad’, lo que debe proporcionar son las herramientas para diferenciar lo que es correcto de lo que no lo es. Hoy en día, obtener información ya no es tanto nuestro trabajo, porque la información ya está, es accesible; lo que debemos hacer es ayudarles a elegir cuál es la información buena y cuál es la información incorrecta.”

BLOQUE 2. El impacto de la inteligencia artificial en la educación

“La inteligencia artificial está cambiando las herramientas que tenemos para enseñar, porque la inteligencia artificial la podemos utilizar como herramienta para hacer un ejercicio, para hacer un proceso, para hacer lo que sea, cambia la manera en la que los estudiantes preparan, trabajan, estudian, etcétera, en la cual abrimos la puerta más fácil al engaño, y aquí tenemos que vigilar mucho que no se vaya hacia el otro lado. Y después, está cambiando el mercado laboral. Si la universidad tiene que preparar a los ciudadanos del futuro para un panorama laboral concreto, si en este entorno y la inteligencia artificial es una de las herramientas clave, nosotros tenemos que estar educando. No podemos decir: “No, no la tocamos, la inteligencia artificial.” Es a la inversa, la tenemos que incorporar, y esto es uno de los retos que todos, como universitarios, tenemos, de cómo podemos abrir la puerta a esta herramienta nueva sin que se nos coma. El gran riesgo es esto, que los estudiantes dependan en exceso de esto. Pero creo que es un debate que no es nuevo. Esto ya se daba con la máquina de calcular.” – Salvador Macip

“El reto está, como cada vez que incorporas una nueva tecnología o una tecnología diferente, el reto está en cómo acompañarlo, esto, o cómo aprovechar esto para hacer un cambio o un repensamiento de la pedagogía, propiamente, en nuestro... Por lo tanto, cómo utilizar esto, realmente, y cómo hacer que esta tecnología sea realmente una oportunidad de cambio para nuestro sistema educativo. En este caso, la UOC, al principio de todo, ¿qué vino primero? ¿El modelo educativo o

internet? Yo en el 94 fui a hacer un cursillo al Vapor Vell de Terrassa para que me explicaran qué era la ARPANET, y el internet, y así. Claro, tenía que incorporarme, estaba haciendo materiales, digo: ‘A ver qué’. Pero claro, me dijeron: ‘Una vez sí, la tecnología, muy bien. ¿Y ahora qué?’ Pero claro, entonces había un modelo, y ese modelo era también diferente. Y entonces, aquí sí que se veía el ensamblaje claro y se aprovechó que había una tecnología que nos permitía estar abiertos al mundo para poder casar esto de alguna forma con poner al estudiante en el centro, con poner... Porque el modelo no lo hemos cambiado, por así decirlo, porque ya era lo suficiente potente desde el principio, lo hemos mejorado. Entonces, para poner diferentes apoyos... La clave es esta.” – Eulàlia Hernández

“Yo creo que la transformación esta que hemos visto en todos estos últimos años, ahora quizás sí que está dando un salto, quizás más importante y esto, por lo tanto, plantea nuevos retos, pero es dentro de un continuo. Entonces, como tú dices, creo que lo que nos tenemos que plantear un poco es si estamos pidiendo a nuestros estudiantes que hagan un trabajo que el ChatGPT puede hacer, quizás el problema no es que utilicen el ChatGPT, sino que les estamos pidiendo algo equivocado. Porque, lo que decíamos antes, si vas después al mercado laboral, ya no habrá un empleo para hacer este trabajo, porque se lo harán hacer a la máquina, que es mucho más rápido y barato. Entonces, aquí sí que es parte de este replanteamiento, quizás, que tenemos que hacer de las universidades para adaptarnos a las nuevas generaciones, no solo el cambio de cerebro y de actitud de las nuevas generaciones, sino las nuevas herramientas que tienen. Quizás hay disciplinas, hay asignaturas, hay cosas que hemos explicado toda la

vida igual que de repente dejan de tener sentido. Y esto es un trabajo difícil y una cura de humildad para nosotros, como universitarios y académicos, de decir: ‘A ver, todo esto que he estado enseñando yo, todo esto que les estoy enseñando a hacer, quizás ahora no sirve, quizás tengo que pensar otra manera.’ Y lo que debemos potenciar es un poco lo que decíamos antes, ¿no? Más que ciertas capacidades que pueden hacer las máquinas, vamos a potenciar las capacidades humanas. Vamos a crear personas humanas que puedan hacer el trabajo humano, que puedan aportar este componente humano que no nos aporta, de momento, todavía, ya veremos en el futuro, el ChatGPT o lo que sea. ¿Cómo puede, la universidad, redefinirse para acentuar más esta parte creativa, esta parte que solo tenemos nosotros los humanos y que las máquinas no pueden, todavía, suplantar? Y esto en algunas asignaturas o algunas materias es sencillo, en otras, representa básicamente, quizás, echarlo todo por tierra y levantarlo de nuevo. Y esto no sé si estamos, como sistema, lo bastante dispuestos o somos lo bastante flexibles, las universidades, para afrontar un reto como este.” – Salvador Macip

“No estamos preparados, pero yo volvería a mi libro, por decirlo de algún modo. Y tú dices, probablemente es una cosa de sistema, que no estamos preparados. Con el tema del bienestar emocional aquel, que comentábamos, es un poco, exactamente, es lo mismo. Tú puedes hacer el planteamiento de: ‘Bien, tengo un servicio, que ahora es por ley, tengo un servicio en mi universidad para acompañar el recorrido de aprendizaje de toda la comunidad, en realidad, el recorrido de toda

la comunidad’, y enfocarlo desde el punto de vista de: ‘Mira, es que la gente está muy mal’, que efectivamente los datos van por aquí, ¿eh? Pero puedes decir: ‘La gente está muy mal, démosles algún acompañamiento concreto.’ O puedes decir: ‘¿No podemos cambiar lo que hay en el sistema? Lo que hay fuera, en realidad?’ Y aquí, sin irnos al sistema más amplio, vamos al sistema dentro de la universidad, el tema de la ansiedad ante los exámenes es un clásico. Desde los años 80, que hay aquí servicios de atención psicológica en las universidades, es un clásico. Y entonces siempre hay diferentes elementos y formas de trabajarlo. Pero claro, quizás nos tenemos que replantear cómo hacemos esta evaluación en toda la universidad. O puedes tener un servicio lleno de gente, cuando se acercan los exámenes, que te está pidiendo ayuda y apoyo para trabajarlo, o puedes hacerlo a la inversa, mirar y repensar cómo tienes el sistema de evaluación en la universidad. Por eso un poco siempre estamos aquí, con trabajar desde sistema o desde persona.’ – Eulàlia Hernández

“Esto liga con la idea de que estamos evaluando cosas que no son las que tenemos que evaluar, en el sentido de que ¿en qué condición te encontrarás tú en el mundo real las mismas de un examen? Muy pocas veces estás en una situación de presión que con una hora tienes que rellenar un documento. ¿Por qué estamos evaluando si eres capaz de hacer esto y darte la puntuación o darte la nota de detalle en función de si puedes hacer un ejercicio que no tendrás que hacer, seguramente, nunca? En cambio, ejercicios que quizás sí que tendrás que hacer, que son más de razonar, más de compilar información, de extraer conclusiones, estos quizás no los estamos evaluando, que es lo que tendríamos que hacer. Entonces, aquí desaparecerían también una serie

de presiones, quizás innecesarias, a las cuales estamos sometiendo a los estudiantes de forma clásica porque siempre se ha hecho así.’ – Salvador Macip

“Sí, te cojo la palabra *razonar* porque es cierto. Y volviendo a la IA, a la inteligencia artificial, claro, todos lo tenemos claro, que tenemos que aprender a hacer *prompts*. Tenemos que aprender a pedir cosas a la IA, a hacerle preguntas. Esto es razonar. Pero, en cambio, la gente entiende, los estudiantes entienden que sí, que tienen que trabajar por eso. Pero, en cambio, si les dices: ‘Vale, ahora vamos a hacer una reelaboración de estos contenidos o procedimientos que estamos trabajando’, no, esto no. Entonces, seguro que hay alguna cosa que no estamos haciendo bien.” – Eulàlia Hernández

Vídeo



Ideas clave

“La inteligencia artificial está cambiando las herramientas que tenemos para enseñar, cambia la manera en que los estudiantes se preparan, trabajan, estudian, etcétera, lo que facilita el acceso al engaño, y aquí debemos tener mucho cuidado de que no se nos vaya al otro extremo.”

“El reto está en cómo aprovechar esta tecnología para realizar un cambio o replanteamiento de la pedagogía, y en cómo hacer que esta tecnología sea realmente una oportunidad de cambio para nuestro sistema educativo.”

BLOQUE 3. El bienestar emocional y el fomento de la autonomía en la educación

“Básicamente, a mí lo que me da miedo es banalizar y el hecho de hablar tanto de ello, que acabe normalizándose. Porque hablamos de la sociedad del malestar, la sociedad del cansancio, hay libros que podemos leer a mansalva. Pero claro, realmente, el tema es qué hacemos y cómo hacemos alguna cosa al respecto. Es decir, cómo nos preocupamos y ocupamos de esto. Como decía antes, afortunadamente, en el sistema estamos preocupados y estamos ocupados. Y precisamente, el mes de julio pasado hubo un acto en la UPC de las diferentes universidades catalanas para poner en común los resultados de una evaluación de cómo era este bienestar emocional de la comunidad universitaria. Y claro, allí lo que se puso de manifiesto, además de que, ya os lo diré, había unos datos, algún dato un poco preocupante, lo que se puso de manifiesto, hay algunas cosas interesantes. El tema del sentimiento de pertenencia era una cosa que la gente necesitaba, necesitaba trabajar. El tema de una autogestión personal, también. Obviamente, el tema de la ansiedad. Pero lo interesante era cómo se aborda esto con diferentes universidades, con diferentes servicios. Ya os digo que, por ley, tiene que haber un servicio en cada universidad. Pero hay abordajes que se pueden hacer desde el punto de vista clínico y buscar las etiquetas y atender a las personas que tienen este determinado diagnóstico, o no. O acompañar para que el paso por la universidad sea el máximo de... iba a decir placentero, pero no es la palabra. El hecho de que promueva su bienestar mientras está con nosotros. Pero también os diré que hay enfoques diferentes. Lo podríamos enfocar

de forma generalizada y que todos nosotros, por ejemplo, no tuviéramos que ir al ‘chiringuito’, servicio, sino que como sistema, como universidad, se estuviera promoviendo que fuésemos personas autodeterminadas, seguras, con autoeficacia, con objetivos claros y definidos, podríamos hacer esto. Y esto cambiaría bastante el punto de vista. No es solo salutogénico, es salutogénico a la octava potencia.” – Eulàlia Hernández

“A veces ves estudiantes que vienen y te dicen: ‘Es que no puedo entregar el trabajo que tenía que entregar porque estaba muy estresado.’ ¿Y por qué estaba estresado? Porque estaba acabándolo ayer y dices: ‘Bueno, has tenido un mes, ahora no me vengas a decir que te estresas.’ Claro que te estresarás, si lo dejas para el final. Entonces, aquí abres un poco la puerta, si no, a crear una nueva generación que están acostumbrados a tener todas las facilidades y cuando no funciona, tú le has... el problema se lo tiene que solucionar otro. Por lo tanto, creo mucho más en lo que dices tú, de crear o encontrar una forma de acompañar este paso hacia la independencia, crear al adulto capaz de razonar, de salirse de los problemas, de elegir opciones, de escoger la vía, creo que es parte de la enseñanza universitaria y la universidad no puede ser únicamente: ‘Aquí tienes el conocimiento.’ Parte de este sistema, de esto que decíamos de repensar la universidad, tiene que ser este sistema de acompañamiento, de formación de adulto, no solo de formación en sentido de: ‘Aquí tienes el conocimiento para tu trabajo que harás’, sino cómo puede ser un adulto funcional, que puedas lidiar con ciertas circunstancias reales, quizás no las del examen, que no son reales, sino las circunstancias

que te encontrarás en la vida y que tendrás que tomar decisiones y solucionar problemas sin que otro te saque las castañas del fuego.” – Salvador Macip

“El sentirse bloqueado es una cosa que nos encontramos bastante a menudo. Y yo diría, también, que es la comunidad universitaria, no es solo los estudiantes, sino el profesorado y el personal técnico de servicios, es decir, el PAS, necesitaría algún tipo de... Por ejemplo, el reconocimiento o este repensar la carrera. A veces también es el repensar la carrera, porque estamos repensando la carrera para los estudiantes, para que se formen a lo largo de la vida. Pero claro, la carrera para la universidad así en genérico, poco lo hacemos. Y esto no ayuda. Entonces, este acompañamiento para todo el mundo, sin que sea paternalista, es decir, dar las herramientas, por lo tanto, competencia, autonomía y sentimiento de pertenencia, por ejemplo, que sería lo que te daría o te llevaría la autodeterminación, pues yo creo que es la clave.” – Eulàlia Hernández

“Con esto ya estamos redefiniendo un poco la universidad, ¿no? Empezamos hablando por aquí, debemos redefinir la universidad, quizás es esto, estamos... la forma de la enseñanza clásica ha dejado de lado una serie de circunstancias que de repente se convierten en primordiales cuando tienes una parte, que era la memorística, la serie de cosas que ya está fuera del mapa porque ya lo hacen las máquinas. Por lo tanto, ahora quizás el repensamiento universitario es esto, es cómo podemos crear un entorno en el que la persona crece con todas estas herramientas, adquiere las herramientas para navegar por una sociedad que está cambiando. O sea, está cambiando la sociedad y cambia el futuro, está cambiando también todo el planeta, está cambiando.” – Salvador Macip

Vídeo



Ideas clave

“La universidad debe acompañar a los estudiantes hacia la independencia, ayudándoles a ser adultos capaces de razonar y gestionar problemas por sí mismos, no solo a transmitir conocimientos para su carrera profesional.”

“Es esencial promover el bienestar emocional en toda la comunidad universitaria, proporcionando herramientas para fomentar la autonomía, la competencia y el sentimiento de pertenencia, sin caer en un enfoque paternalista.”

BLOQUE 4. El papel transformador de la universidad

“La universidad se ha visto como la forma de progresar y de obtener mejores trabajos después o lo que sea. Por lo tanto, es esencial que la universidad esté abierta a todo el mundo. Con la llegada de las universidades privadas, con universidades que hacen negocio también del estudiante, esto cambia un poco el modelo y creo que nos convertimos en un sistema, quizás, un poco diferente, en este sentido. Quizás ya va más allá, la universidad, que el puro ascensor social. Ya no podemos entrar en la universidad pensando que voy a la universidad porque esto me permitirá tener, después, un sueldo más alto. Creo que liga un poco con lo que decíamos antes. Tenemos que decir: ‘Yo voy a la universidad’, todo el mundo debería poder ir a la universidad, de una forma u otra, porque son... me darán las herramientas para poder hacer una serie... para sobrevivir, para funcionar en el mundo. Por lo tanto, creo que también es un error ver o que los estudiantes vean, todavía, la universidad como que la única función de la universidad es para que pueda tener un buen trabajo en el futuro. Es para que pueda ser, tenemos que cambiar un poco, en este sentido, la dinámica o la perspectiva y hacer entender a los estudiantes que lo que buscamos es a gente que pueda cambiar el mundo, que pueda hacer una sociedad mejor, que pueda entender, adquirir las capacidades y saber utilizar las herramientas para poder construir, después, una sociedad que vaya adelante. No solo la universidad desde el punto de vista personal, de decir: ‘Esto mejorará mi estatus social, socioeconómico’, sino ‘cómo puedo yo, después, contribuir socialmente a mejorar el planeta’. Y esto creo que quizás las universidades no lo hemos trabajado tanto o no lo

hemos dicho tan abiertamente desde el principio, o hasta ahora, cuando menos.” – Salvador Macip

“Yo querría añadir una cosa. Es un matiz. Es en el tiempo del verbo. Es decir, yo creo que lo que tenemos que hacer es preparar y trabajar para cambiar el presente. Y esto nos permitirá tener el futuro que queremos, o al menos trabajar para poder tenerlo. Y eso sí que ha cambiado un poquito, porque hasta ahora estábamos trabajando para el futuro. Y yo creo que ahora no. Yo creo que estamos trabajando para el presente para crear el futuro. Y, sobre todo, con el aprendizaje a lo largo de la vida todavía está más claro, porque la gente ya está en marcha. Y entonces, sobre todo la gente que viene a actualizarse, por decirlo de alguna manera, pues eso. Actualizarse personalmente o profesionalmente.” – Eulàlia Hernández

“La universidad tendría que ser más, como dices tú, un aprendizaje a lo largo de la vida, un proceso en el que vas entrando y saliendo y no necesariamente es una cosa que haces puntualmente al inicio de tu carrera, sino que vas cambiando. A medida que los tiempos van cambiando, las necesidades van cambiando, tú vas adquiriendo unos conocimientos. Y estamos hablando de que el modelo universitario todavía se basa en la idea de que nos jubilamos con 65 años o tenemos una esperanza de vida de 65 años, lo que sea, cuando esto ha pasado mucho de largo. Una persona con 65 años, hoy en día, puede ser tan activa intelectualmente y físicamente como una de 40 o de 30, incluso. Entonces, tenemos que, quizás, replantear, que este cambio no lo hemos hecho todavía, cómo adaptamos la universidad a una sociedad que cada vez vive más años con mejores condiciones. Lo que no podemos hacer, y esto lo hemos visto, tristemente, durante la pandemia, no podemos

pretender que a la gente mayor la aparquemos de la sociedad. La ponemos en una residencia, la echamos de la sociedad. Porque, además, lo ves muy claramente, cuando a una persona mayor la desconectas de su tejido social, es una profecía que se cumple. Le dices: ‘No, es que tú ya no puedes contribuir’, ya está, deja de contribuir. Pero si la mantienes activa dentro de un sistema social, esa persona puede seguir contribuyendo. Está capacitada, todavía, y hoy en día, somos jóvenes, todavía, con 60 años, somos jóvenes, con 70 años, de hecho. O sea, ¿por qué no puede, la universidad, seguir acompañando, seguir transformando la vida de las personas hasta el final? Al principio, quizás, de acuerdo, como plataforma de salida para una carrera, en el medio, quizás, para mejorar, pero es que a los 60, 70 años puedes ir a la universidad a hacer cursos, a hacer un tipo de currículum adaptado a tus necesidades e intereses que todavía te ayude a no desengancharte de la sociedad. Yo creo que tenemos una obsesión en las sociedades modernas por vivir muchos años. Es uno de mis trabajos, yo trabajo buscando la píldora de la vida eterna. Por lo tanto, bien que lo sé, que todo el mundo busca ser joven para siempre. Pero claro, queremos llegar a viejos, pero cuando llegamos a viejos, no sabemos qué hacer con los viejos. Entonces, esto, primero nos lo tenemos que replantear. Antes de que los investigadores encontremos una solución para vivir los cien años, lo que tenemos que hacer es qué hacemos con las personas de cien años. Yo he visto, por ejemplo, las zonas estas a las que llaman zonas azules, que hay un especial cúmulo de centenarios, por motivos que no tenemos muy claros, y cuando te preguntan: ‘¿Por qué viven cien años, estas personas?’ Hay genética, hay mil cosas, pero todo el mundo dice: ‘Es la alimentación, es el aire, que es muy bueno.’ No. Una de las cosas que ves

siempre es que tienes al señor de 105 años, 106 años, que está con sus hijos, de 90 y muchos, con sus nietos, con sus bisnietos, están viviendo todos en un núcleo, esta interrelacionalidad, está participando de la vida familiar y suelen ser zonas rurales y este señor está cultivando el campo hasta los 105, mientras la espalda se lo permite. Hablaba con un señor de 107 años, que hasta los 106 había estado montando a caballo. Claro, esto aquí no lo tenemos. Aquí con 70 ya dices: ‘Bueno, tú ya has hecho tu vida, y ya está.’ Dedicáte al jardín. Bueno, si quieres dedicáte al jardín, haz lo que quieras en el jardín, pero la universidad creo que aquí juega un papel importante de repescar a esta gente mayor que quizás se queda fuera, se siente fuera de la sociedad, darle herramientas para volver a incorporarse y volver a ser parte útil de la sociedad.” – Salvador Macip

“Lo primero es el aprendizaje a lo largo de la vida, que se ha convertido en una obligación. Y claro, si hasta ahora era un gusto, una gozada, una elección personal, ahora ya no lo es. Esto es un aspecto importante. Y el otro es con el tema de las personas mayores. Aquí tenemos representantes de diferentes universidades y cada una tiene su modelo diferente para dar opciones a que estudien personas de más de 65 o 70 años. Y detrás de cada una de esas propuestas hay una concepción diferente de cómo aprenden o cómo debe ser este aprendizaje. Por ejemplo, nosotros en la UOC, lo que hacemos es integrarlo dentro de las aulas. Quiero decir que esta sería una propuesta. Y entonces, el tema de adaptarlo, cuando has dicho: ‘Adaptado a sus posibilidades’, digo: ‘Cuidado’. Cuidado con esto porque seguro que le tenemos que dar un poco la vuelta.” – Eulàlia Hernández

“Al final esto es readaptar un poco... Nuestros clientes, entre comillas, son los estudiantes. El perfil de estudiante está cambiando. Es un poco lo que dices tú, hasta cierto punto, a veces es obligatorio, incluso, mantener esta educación a lo largo de la vida. Pues vamos a entender esto. En este sentido, como decías, la UOC sí que lo tiene muy claro porque no vamos solo a los estudiantes de primera generación, los de 18 años, sino que tenemos un enfoque en este sentido y creo que las universidades ya lo están cogiendo, esto. Hay muchos cursos, hay muchas cosas, pero todavía nos falta, quizás, este cambio final de chip de decir: ‘La universidad no es este ascensor social para los de 18 años, sino es una cosa, un sistema, un entorno que te acompaña para conseguir lo que tú necesitas y lo que tú quieres a lo largo de diferentes momentos de la vida.’ Y un momento que no está muy claro es este de la gente mayor. ¿Cómo se lo tenemos que enfocar? ¿Qué les tenemos que ofrecer? Evidentemente, no será lo mismo que a una persona de 20 años que tiene que entrar en el mercado laboral y creo que la universidad tiene el reto, tiene el deber de atender a esta población cada vez más mayor, cada vez tenemos más gente de más de 65 años. Hay tantos de más de 65 como de menos de 15, en este país, por ejemplo. Por lo tanto, tenemos que replantear un poco este concepto.” – Salvador Macip

“Yo creo que es muy importante la parte esta de creación de contenido, de creación de conocimiento, que es la universidad, y creo que parte de esta transformación que decíamos tendría que ser fomentar más este espíritu creativo en todas las profesiones, en todas las carreras, en todo lo que hacemos. Es decir, crear investigadores, entre comillas, que todo el mundo sea un investigador, de hecho, por lo que decíamos antes, porque una

persona, al fin y al cabo, ser investigador no quiere decir ir al laboratorio y hacer un experimento. Tú lo que te encuentras a lo largo de tu vida es que tienes que aplicar el método científico para sobrevivir, porque tú vas a internet y encuentras millones de informaciones y tienes que empezar a pensar: ‘A ver, un momento, ¿qué quiere decir esto? ¿Cuál es la hipótesis de la que estamos partiendo, aquí? A ver, ¿qué datos tenemos? Analicemos estos datos, saquemos conclusiones.’ Esto es crear investigadores o crear personas capaces de hacer investigación con cualquier nivel. Estoy hablando de investigación, no solo de investigación universitaria en este sentido. Porque volvemos a lo que decíamos, que la universidad tiene que ayudar a que seamos creativos, seamos humanos, que seamos esta parte que las máquinas no pueden hacer todavía, que es generar conocimiento. La inteligencia artificial generativa no genera. Lo que hace es remezclar y te da cosas que ya están hechas. Los humanos tenemos que ir un paso más allá y, en este sentido, entrenar a la nueva generación en todas las disciplinas para que sea capaz de crear contenidos, de ser esta, no solo adquirir y transferir, sino generar cosas nuevas, creo que también es uno de los retos que quizás con algunas disciplinas no se hace tanto. Con las biomédicas quizás es muy sencillo porque sí que vamos hacia la investigación, mucho, pero, en general, creo que es una cosa que tendría que ser más transversal.” – Salvador Macip

“De hecho, esta es una de las competencias que está definida como competencia del siglo XXI, por así decirlo, es la de la creatividad, está clarísimo, la de la iniciativa, la del liderazgo de nuevas ideas. Por lo tanto, ya vamos directamente con eso que tú apuntabas.” – Eulàlia Hernández

Vídeo



Ideas clave

“Es un error ver o que los estudiantes vean, aún, la universidad como si su única función fuera permitirles tener un buen trabajo en el futuro. Debemos cambiar un poco, en este sentido, la dinámica o la perspectiva y hacer entender a los estudiantes que lo que buscamos son personas que puedan cambiar el mundo, que puedan hacer una sociedad mejor, que puedan entender, adquirir las capacidades y saber manejar las herramientas para poder construir, después, una sociedad que avance.”

“El aprendizaje a lo largo de la vida es clave, y la universidad debe adaptarse para seguir ofreciendo educación a las personas mayores, ayudándolas a seguir conectadas y contribuyendo activamente a la sociedad en cualquier etapa de la vida.”

La lección en 2 minutos

“La entrada de la tecnología está cambiando la forma en que procesamos la información. No solo la estructura cerebral como tal, desde el punto de vista biológico hay estudios que hablan de estos cambios que la tecnología nos está trayendo, pero sobre todo, procesamos y consumimos información con un concepto totalmente diferente.”

“La universidad, más que dar información como ‘aquí tenéis la verdad’, lo que debe proporcionar son las herramientas para diferenciar lo que es correcto de lo que no lo es. Hoy en día, obtener información ya no es tanto nuestro trabajo, porque la información ya está disponible; lo que debemos hacer es ayudarles a elegir cuál es la información buena y cuál es incorrecta.”

“La inteligencia artificial está cambiando las herramientas que tenemos para enseñar, cambia la manera en que los estudiantes se preparan, trabajan, estudian, etc., lo que facilita el acceso al engaño, y aquí debemos tener mucho cuidado de que no se nos vaya al otro extremo.”

“El reto está en cómo aprovechar esta tecnología para realizar un cambio o replanteamiento de la pedagogía, y en cómo hacer que esta tecnología sea realmente una oportunidad de cambio para nuestro sistema educativo.”

“La universidad debe acompañar a los estudiantes hacia la independencia, ayudándoles a ser adultos capaces de razonar y gestionar problemas por sí mismos, no solo a transmitir conocimientos para su carrera profesional.”

“Es esencial promover el bienestar emocional en toda la comunidad universitaria, proporcionando herramientas para fomentar la autonomía, la competencia y el sentimiento de pertenencia, sin caer en un enfoque paternalista.”

“Es un error ver, o que los estudiantes vean aún, que la única función de la universidad es para que puedan tener un buen trabajo en el futuro. Debemos cambiar un poco la dinámica o la perspectiva en este sentido y hacer entender a los estudiantes que lo que buscamos es gente que pueda cambiar el mundo, que pueda hacer una sociedad mejor, que sea capaz de entender, adquirir las capacidades y saber utilizar las herramientas para poder construir, luego, una sociedad que avance.”

“El aprendizaje a lo largo de la vida es clave, y la universidad debe adaptarse para seguir ofreciendo educación a las personas mayores, ayudándolas a mantenerse conectadas y a contribuir activamente a la sociedad en cualquier etapa de la vida.”

Parlamento del presidente del Patronato de la FUOC, Pere Vallès

U4



Excelentísimo Señor Presidente, Ilustrísima Señora Consejera, rectora, rectoras y rectores, presidentas y presidentes de los Consejos Sociales, diputadas y diputados, profesorado y personal de gestión de la UOC, premiadas y premiados, señoras y señores:

Cada nuevo curso tiene una parte de novedad y una de continuidad. La novedad viene representada por aquellos que se estrenan como estudiantes y docentes universitarios, y por los profesionales que se incorporan a la gestión de nuestro sistema y nuestra ciencia. La continuidad es asumida por los ya matriculados y, sobre todo, por el alumnado que, consciente de que la formación se ha hecho extensiva a lo largo de la vida, busca especializarse y actualizarse, o incluso aspira a reorientar su trayectoria laboral. Puede parecer antintuitivo, pero no hay mejor forma de avanzar que encontrar el justo equilibrio entre continuidad y cambio.

Este espacio que hoy nos acoge es, sin duda, la perfecta metáfora de lo que les estoy diciendo. Can Jaumandreu fue, en su día, la punta de lanza de la revolución industrial, entonces basada en las hilaturas; hoy, transformada en universidad, sigue apostando por el conocimiento a las puertas de nuevas transformaciones tecnológicas.

En sus tres edificios, la UOC ha podido concentrar toda su actividad para, desde Barcelona, abrirse al país y al mundo, a la sociedad y a la ciencia. Ser anfitriones de la inauguración del curso del sistema universitario catalán nos honra y nos hace felices. Pero, además, es una excelente ocasión para dejar constancia de nuestro orgullo de formar parte de esta estructura de país — nuestro sistema universitario y de investigación— y de nuestro agradecimiento por el hecho de que nuestra presencia en Poblenou —en el distrito tecnológico por excelencia de la ciudad— haya sido posible, gracias a la complicidad del Ayuntamiento, de la Generalitat, de la ICFO y de BCN Activa: la enésima nueva muestra del poder de las alianzas.

Las mismas instituciones, si quieren seguir vigentes, necesitan esta combinación de cambio y continuidad. Son ejemplo de ello nuestros órganos de autogobierno, que, sin dejar de injertarse en unas raíces históricas, justo hace unas pocas semanas renovaban el Parlamento y el Gobierno. Contar con su presencia —encabezada por el Excmo. Sr. Presidente Salvador Illa— pienso que es el mejor síntoma de la necesaria complicidad entre este *soft power* que somos la universidad catalana y sus representantes públicos e instituciones políticas.

No solo para resolver cuestiones propias internas — como puede ser la financiación o la renovación de plantillas o, más concretamente, la personalidad jurídica de la UOC—... No solo para resolver cuestiones propias, como decía, sino también para afrontar juntos los retos de futuro de la sociedad catalana.

Y termino insistiendo en esta necesidad de alinear cambio y continuidad. Nada lo ejemplifica mejor que los primeros 30 años de la UOC. Fieles al encargo del Parlamento y a una idea seminal de una universidad sin distancias, hemos hecho camino y hemos hecho evolucionar el proyecto creado en los años noventa.

Esta misma fidelidad al mandato fundacional y este mismo compromiso con la mejora constante han sido y son la brújula del Patronato de la UOC, donde, además de representantes de la sociedad civil, se integran miembros de la Generalitat, encabezados por las consejeras Montserrat y Niubó.

Hoy se suma un Consejo Asesor que nos tiene que dar más peso, más visión y más ambición en nuestra gestión. Porque, una vez cumplidos los primeros treinta, obviamente aspiramos a cumplir treinta más.

Bienvenidas, bienvenidos a la nueva casa de la UOC. Buen inicio de curso a todas y a todos. ¡Muchas gracias por su presencia!

Parlamento de la rectora de la UOC, Àngels Fitó

05



Excelentísimo Señor Presidente, Ilustrísima Señora Consejera, presidente y miembros del Patronato, presidente y miembros del Consejo Asesor, rectora y rectores, presidentes y presidentas de los Consejos Sociales, diputadas y diputados, profesorado y equipo de gestión, representantes de los estudiantes, premiados, amigas y amigos:

Hay gestos reveladores que no por evidentes tienen que ser menos subrayados: la celebración conjunta de la inauguración del curso por parte del sistema universitario catalán. Hoy en la UOC, el año pasado en la Universitat Rovira i Virgili y el año que viene en Vic y siempre con todas las rectoras y rectores al frente. Y también, como ya ha dicho el presidente Pere Vallès, la asistencia del Excmo. Sr. Presidente de la Generalitat, Salvador Illa.

Gestos que nos hablan de la complicidad dentro del sistema y de su relevancia para el país.

Obviamente, los gestos deben ir acompañados de políticas, actuaciones y rendición de cuentas. Conseguirlo exige alinear voluntades, prioridades y objetivos. El contexto nos ayuda:

El reciente informe presentado por Mario Draghi rehúye la autoayuda o la autocomplacencia y nos obliga a plantearnos seriamente cambios significativos por lograr, tal como se pide en el título, “El futuro de la competitividad europea”. Retos como la innovación para la digitalización y la descarbonización requieren, y así se hace explícito, conocimiento y formación (a lo largo de la vida), pero también concentración, cooperación y agilidad.

Podemos discutir sobre las medidas concretas, pero el diagnóstico está claro. Y resuena, por ejemplo, en la Declaración de Calonge, donde las universidades públicas nos ofrecíamos como “motores de transformación, progreso y bienestar al servicio del país”.

Los ecos nunca son casuales. Precisamente necesitan ser armonizados y alineados para ser melódicos. Y aquí es donde entran en juego la ciudadanía, el tejido económico y las instituciones públicas. Para ofrecer a la ciudadanía el acceso a una formación a lo largo de la vida que la convierta en protagonista de todas las transiciones necesarias para ser más digitales, más sostenibles y más responsables y respetuosos con las realidades de quienes nos rodean. Para responder a las demandas generadas desde el tejido económico e incentivar el intercambio. Y para cooperar con las instituciones en la definición

de un proyecto de país capaz de adaptarse a los retos educativos, económicos, medioambientales, sociales, políticos, tecnológicos y culturales del futuro.

Nadie dijo que sería fácil. Las dificultades las tenemos todos presentes. Algunas son clásicas, perennes: la financiación, la autonomía, la burocracia... Otras son nuevas amenazas, como la eclosión de las universidades *for profit*, orientadas en exclusiva al beneficio económico y alejadas de la investigación y del servicio al país.

Estos desafíos en Cataluña solo se pueden responder desde las fortalezas de nuestro sistema universitario: por un lado, su riqueza y diversidad, donde convergemos universidades —tanto las públicas como las privadas sin ánimo de lucro— y los diferentes centros de investigación; por otro, una orientación compartida hacia el conocimiento y la cultura. Un binomio inseparable para garantizar una sociedad sana, democrática y crítica.

Y responder quiere decir actuar, poner en común, invertir, repensar, tomar decisiones quiere decir, en definitiva, creer en ello.

Seamos claros, el coste de oportunidad de no hacer supera el coste de fracasar. O, seamos positivos, solo quien hace, avanza; solo quien arriesga, lidera.

Y, Presidente, creo que puedo hablar en nombre del sistema para decirle que queremos hablar de competitividad, de formación profesional, de empleabilidad, de digitalización, de formación a lo largo de la vida, de sostenibilidad, de lengua, de investigación, de transferencia o de fomento de las STEM. Queremos

hablar y, sobre todo, queremos acordar y actuar, participar y decidir, desde esta complicidad colectiva y desde las fortalezas singulares de cada uno.

Porque somos complementarios: en la colaboración nos multiplicamos. Por eso, y ahora como rectora de esta casa, déjeme pedirle que hagan una apuesta clara por la UOC. Para consolidar lo que la UOC ha demostrado suficientemente que sabe hacer en el marco del sistema universitario catalán, al servicio de Cataluña, Europa y el mundo, y que hoy, ante el contexto de oportunidad que plantean el cambio tecnológico y la necesidad social, exige esfuerzos renovados.

Porque allí donde fuimos pioneros, hoy queremos ser líderes, en un liderazgo en la innovación educativa al servicio de la formación a lo largo de la vida transformativa que compartimos con socios con quienes nos une una complicidad histórica como la UNED — hoy aquí representada por su rector y amigo Ricardo Mairal—, y con nuevas alianzas como el OPEN EU, donde —con la coordinación de la UOC— se reúnen las universidades y los centros europeos comprometidos con la educación superior en línea de calidad.

Al fin y al cabo, todo se resume en la calidad de lo que hacemos.

Precisamente, hemos querido que la lección inaugural de este año —el acto académico que abre oficialmente el curso— se centrara en la educación del futuro, conscientes de que solo hay futuro donde hay educación... de calidad. Y lo hemos hecho a partir de las miradas, la experiencia y las trayectorias de Eulàlia

Hernández y Salvador Macip, profesores e investigadores de esta casa, que también nos han permitido hacer evidente que la universidad —la catalana especialmente y la UOC sin duda— puede ser y es sinónimo de diálogo, de interdisciplinariedad y de talento.

Con estas tres palancas podremos construir lo que la economista Mariana Mazzucato—*honoris causa* de esta casa— define como inteligencia colectiva, y cito: “La inteligencia colectiva se está convirtiendo en un eslogan destinado a captar la esencia de la economía del conocimiento, en que multitud de personas colaboran en retos difíciles, aportando cada uno algo distinto”.

Esta inteligencia colectiva no deja a nadie atrás: desde las grandes ciudades hasta el último pueblo, desde las mejores bibliotecas hasta el más humilde de los talleres, desde el estudiante que empieza hasta el nombre consagrado.

Elemento a elemento, aportación a aportación, reflejándonos en quienes sobresalen en su voluntad de hacer, de construir... como, de hecho, hacemos cuando, a través de los *honoris causa*, construimos una cadena de conocimiento.

Así lo hemos entendido en la UOC: con el reconocimiento a Mary Beard por reivindicar el conocimiento como base del progreso, la necesidad de la racionalidad y la relevancia de la divulgación; con el reconocimiento a Wendy Hall por subrayarnos cuán importante es aprovechar las oportunidades tecnológicas para generar valor compartido, y con el reconocimiento a la ya citada Mazzucato por

recordarnos que nuestro objetivo es siempre el bien común.

Conocimiento, tecnología y alianzas podrían ser el extracto de esta constelación de mujeres. Conocimiento, tecnología y alianzas queremos que sean la base de nuestro mandato rectoral. Conocimiento, tecnología y alianzas resumen también estos primeros treinta años de la UOC.

Ahora bien, si esta trayectoria de tres décadas, si esta triada de palancas e, incluso, si este mandato han sido y son posibles es, sin duda, gracias a la profesionalidad, al entusiasmo y al compromiso del equipo UOC. Parafraseando a Oques Grasses, “nuestro equipo tiene tanto valor que no tiene precio”, y hoy quiero reconocerlo pública y explícitamente.

Y termino. La metáfora antes citada de una constelación de estrellas para referirme a tres mujeres referentes es también el origen de la pieza de arte digital creada por el colectivo Playmodes para celebrar el trigésimo aniversario de la UOC.

A partir de las estrellas que se observaban en el cielo del Tibidabo el 6 de abril de 1995, se han generado, gracias al impulso de la inteligencia artificial, figuras geométricas, formas de conocimiento, que se entrelazan aleatoriamente a partir de estos nodos en un conjunto de láminas únicas.

Como únicos, singulares y diversos son los recorridos académicos de cada uno de nuestros estudiantes que, en el próximo acto de graduación, recibirán una lámina como símbolo de su paso —particular y a la vez compartido— por la UOC.

Ellos y ellas son eslabones de esta trayectoria de estos treinta años de la UOC y que proyectamos en treinta años más de educación futura y de calidad. Así pues, ellas y ellos deben ser partícipes del diseño del futuro... del futuro del sistema universitario, del futuro del país, del mundo, de su propio futuro.

Muchas gracias.

Clausura a cargo del Excmo. Sr. Salvador Illa, presidente de la Generalitat de Cataluña

U6



En primer lugar, muchas gracias a todas y a todos por el trabajo que hacéis, a todo el mundo universitario por vuestra tarea, a todas las personas que participáis en él por vuestro trabajo, y muy especialmente hoy a la Universitat Oberta de Catalunya por acogernos en esta inauguración del curso académico.

¡Felicidades! En primer lugar, a la UOC, la Universitat Oberta de Catalunya, por este 30.º aniversario, a su rectora actual, Àngels Fitó, y a los rectores también y rectoras que te han precedido.

La evolución de la Universitat Oberta de Catalunya ha sido fulgurante, vertiginosa, en treinta años. Nació en 1994, ahora hace treinta años, cuando internet, como se ha recordado, apenas, empezaba a llegar a nuestras casas, y en estos cien años... ¡cómo han cambiado las cosas!

Pero en aquel momento fue un punto de innovación, de adelanto, la primera, como me habéis recordado al entrar, universidad abierta que hubo en el mundo. Y ese espíritu de innovación que en aquel momento fuimos capaces de acordar en el Parlamento de Cataluña, todos juntos, ojalá perdure hoy. ¡Muchas felicidades por vuestro trabajo y muchas gracias por todo lo que habéis aportado y seguiréis aportando!

Han cambiado los tiempos, ha cambiado la tecnología, pero el espíritu fundacional, el proyecto, la misión fundacional de la Universitat Oberta de Catalunya, creo que es más vigente hoy que nunca, y debería mantenerse así. ¡Y muchas felicidades también al conjunto del sistema universitario catalán! Casi 283.000 personas harán un grado o un máster en este curso académico que hoy inauguramos. Si no es un récord histórico, está en la cota alta. Es mucha gente, mucha gente en ámbitos muy distintos del conocimiento que se forma en nuestro sistema universitario. Es un factor clave y un activo importante para el país.

En tercer lugar, después de agradecer y de felicitar, querría compartir con ustedes que uno de los objetivos que mi Gobierno tiene para Cataluña, podríamos decir que el objetivo más importante que mi Gobierno tiene para Cataluña, es el de generar prosperidad compartida. A mí me gusta utilizar estas dos palabras: *prosperidad* —podríamos hablar de *riqueza*, podríamos hablar de *crecimiento económico*, pero creo que la palabra *prosperidad* es más amplia, más inclusiva—; y *compartida*, que no deje a nadie atrás. Hay otras maneras de enfocar las cosas, hay gente que tiene modelos de generación de prosperidad, y no habla

de prosperidad compartida. Yo hablo de prosperidad compartida, que no deje a nadie atrás. Es clave para poder mantener desde nuestro punto de vista un modelo europeo de vida, que se basa en la generación de prosperidad, en sociedades democráticas que escogen a sus gobernantes y sus instituciones cada cuatro años, y que tienen un sistema de justicia social, de bienestar social, una sanidad, una educación, un sistema de pensiones público.

Solo podremos mantener este sistema europeo de vida si lo hacemos juntos, los 450 millones de ciudadanos de este espacio público compartido que es Europa, y seguimos generando prosperidad compartida. Sin embargo, para generar prosperidad compartida, el sistema universitario, el mundo de la universidad, es fundamental. Por todo lo que han dicho en la lección inaugural Eulàlia Hernández y Salvador Macip; por todo lo que ha dicho también la rectora en su intervención, de generación de conocimiento, de transferencia de este conocimiento, de ser también un mecanismo de ascensor social, de meritocracia, es clave que tengamos un sistema universitario potente.

Nosotros tenemos un buen sistema universitario, yo pienso que tenemos un sistema universitario que funciona bien, con el número de alumnos que he comentado. Contamos con tres universidades entre las 400 mejores del mundo. La media de publicaciones científicas en las universidades catalanas es superior a la del resto de España. Las cifras que me ponen son de 2.075 por 1.205; por tanto, vamos bien en este sentido. Y una tasa de rendimiento del alumnado de algo más del 85 %. Son tres indicadores que nos dan un punto de

partida, no para tener un sentimiento de competencia, pero sí un buen punto de partida, un buen punto de partida, el conjunto de las doce universidades que tenemos en Cataluña. Ahora bien, no basta con esto, y tenemos que mirar hacia adelante. Retos que tenemos:

Primero, hacer posible que estos casi 283.000 alumnos que inician este curso académico que hoy inauguramos lo acaben. Hay casi un 57 % de la población catalana entre 30 y 34 años que tiene estudios universitarios. Esto es un activo importantísimo para generar prosperidad en el país.

Segundo, que una vez que finalicen sus estudios, puedan incorporarse en este proceso de generación de prosperidad en el sistema productivo económico de nuestro país.

Y el tercero es que nadie se quede sin poder acceder a la universidad por motivos económicos. En este sentido, continuaremos —la consejera se ha comprometido públicamente en su complicidad universitaria— con la política de reducción de precios y de gratuidad de la matrícula para familias monoparentales, para asegurar que nadie, por razón económica, quede al margen del sistema universitario catalán, para poder mejorar su conocimiento.

Tenemos un buen punto de partida, pero el espíritu de excelencia, de mejora constante, lo que también se ha aludido en la misma lección inaugural, era un contraste de maneras, un debate de ideas sobre cómo hacerlo, y debe ser nuestro objetivo. Por eso también quiero reconocer el papel de la Agencia de Calidad Universitaria, que vela porque pueda ser así.

Y también nos queremos comprometer desde el Gobierno que presido con nuestra aportación a algunos de los retos que creo que tenemos:

El primero: mejorar y avanzar hacia un nuevo modelo de financiación universitaria. En las veces en que he tenido ocasión, en que hemos tenido ocasión, de reunirnos con los rectores y las rectoras, nos lo habéis planteado como una necesidad evidente. Y no he querido estar demasiado tiempo ni con vosotros ni con el resto de los grupos políticos que también nos acompañan aquí, y seguro que los diputados y las diputadas que están en la sala también. Creo que todos lo compartimos, esto: que aquí podemos llegar a un acuerdo todos. Hay que dotar el sistema universitario de una financiación justa, equilibrada, con el objetivo de asumir una inversión equivalente al 1 % del producto interior bruto de Cataluña en 2030. Este es el horizonte en el que tenemos que trabajar.

El segundo: trabajar también para garantizar un adecuado relevo generacional. En este sentido, continuaremos aplicando el plan de choque, incorporaremos 75 plazas de profesores ayudantes, de doctores en las universidades públicas dentro del programa Talento del Gobierno de España, y añadiremos desde el presupuesto de la Generalitat de Cataluña el complemento necesario para poder llegar a las mil plazas.

El tercero: seguir promoviendo —no debemos desfallecer en esto— la igualdad de género y la equidad, en el ámbito universitario también. Que las mujeres

opten a todas las titulaciones y acabar con esta brecha de género que se produce en ámbitos como las ingenierías o las tecnologías. Aquí hay un recorrido importante por hacer, y desde el Gobierno ayudaremos a impulsarlo en aquello que esté en nuestras manos.

El cuarto: promover la digitalización. Aquí en la UOC sois un buen ejemplo de ello, sois pioneros y ejemplo. Aprovechar las oportunidades de digitalización para agilizar trámites, para hacer las cosas fáciles a los alumnos y al conjunto de la ciudadanía, pero, sobre todo, creo que es una herramienta que puede ser realmente útil e interesante para promover la formación continuada a lo largo de la vida, a lo que se ha hecho referencia también en la lección inaugural. En una sociedad que, afortunadamente, es un éxito, que podamos plantearnos vivir más años y que estos años sean también años de formación continuada y de aportación al conjunto de la sociedad.

Y finalmente, la transferencia del conocimiento. Un objetivo que nos hemos fijado es el de situar a Cataluña entre las 50 regiones más innovadoras en la sociedad del conocimiento de la Unión Europea para el Horizonte 2030. Aquí debemos asegurar que podemos trabajar en una adecuada transferencia del conocimiento desde los ámbitos punteros, el ámbito académico, el ámbito universitario, al conjunto de la sociedad.

Tenemos talento para hacerlo, hay casi 33.500 investigadores en nuestra casa, con 59 centros de investigación, con infraestructuras de primera línea mundial, el Barcelona Supercomputing Center,

el Sincrotrón Alba, el Centro Nacional de Análisis Genómica. Aquí tenemos, creo, sinceramente, sin ufanía como país, un punto de ventaja competitiva, un punto de ventaja comparativa importante.

Ahora bien, aquí tenemos el reto compartido de reforzar la conexión del ámbito académico con el tejido productivo, con los agentes de generación de prosperidad. No solo debe hacer esto, la universidad debe hacer otras cosas. Como se ha comentado, debe generar conocimiento, debe formar a personas con capacidad crítica, pero también debe transferir conocimiento a los ámbitos productivos.

Hay un reto importante también en todas las disciplinas. Estamos por debajo de la media europea, y los mejores análisis prospectivos que se han hecho señalan que deberemos —fijense que ya lo he dicho, no es una cifra que me haya inventado, está documentada— doblar el número de graduados en los próximos años. Aquí hay un reto compartido, si queremos —atención— generar prosperidad en ámbitos que realmente aporten valor a la ciudadanía. Por lo tanto, aquí también necesitamos trabajar conjuntamente rectores y rectoras, y de forma coordinada, como sistema universitario catalán.

Creo que es muy simbólico y envía un mensaje muy claro a la ciudadanía el hecho de que la inauguración del curso se haga conjuntamente, y por supuesto el Gobierno de la Generalitat no puede faltar y lo debe acompañar. Pero debemos trabajar conjuntamente. Si quieren ustedes, con una sana competencia entre universidades, pero trabajando conjuntamente, sin duplicar medidas y

trabajando de forma coordinada. Creo que el refuerzo de la conexión de la universidad con la sociedad y el hecho de aumentar también la evaluación del trabajo que hace el ámbito académico, el ámbito de la universidad, ayudarán mucho si conseguimos mejorar este aspecto de transferencia del conocimiento al conjunto de la sociedad.

Y termino evocando a la figura de Jaume Vicens Vives, en cuyo nombre y de su legado hemos dado hoy unos premios. Sus alumnos reconocían a Jaume Vicens Vives como un maestro con capacidad de contemplar cualquier tema histórico desde una óptica nueva, desde una óptica innovadora. Quizás hoy nos toca a todos nosotros, a las generaciones que venimos después y que compartimos el momento actual, renovar la visión sobre el conocimiento, sobre la ciencia y la universidad para situarnos en el centro de la generación de prosperidad y de la mejora de vida de las personas. Los postulados de Vicens Vives se podrían resumir en una expresión que es renovar la historia, construir un país. Renovemos, pues, conjuntamente la universidad como se nos ha invitado a hacer en el diálogo de la lección inaugural para hacer una Cataluña mejor.

¡Gaudeamus igitur! Y que tengamos un muy buen inicio de curso 2024-2025.

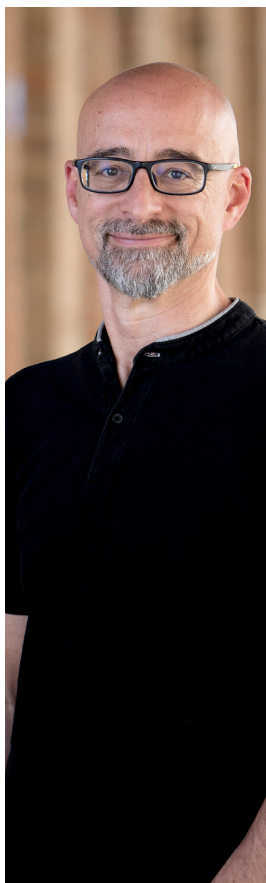


Eulàlia Hernández es investigadora del Behavioural Design Lab del eHealth Center y profesora de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la UOC.

Especializada en la promoción de la salud y la alfabetización para la salud a través de las TIC, ha liderado un curso en línea abierto (MOOC) sobre esta temática. Además, es miembro de la Red española de alfabetización para la salud y está involucrada en proyectos como eHealthLit4Teen, que busca promover la salud mental entre adolescentes.

Entrevista





Salvador Macip es médico, investigador y escritor, actual director de los Estudios de Ciencias de la Salud de la UOC.

Especializada en la promoción de la salud y la alfabetización para la salud a través de las TIC, ha liderado un curso en línea abierto (MOOC) sobre esta temática. Además, es miembro de la Red española de alfabetización para la salud y está involucrada en proyectos como eHealthLit4Teen, que busca promover la salud mental entre adolescentes.

Entrevista



**“Educar el futuro”. Acto inaugural 2024-2025
con Salvador Macip y Eulàlia Hernández**



Biblioguía



**Lecciones
inaugurales
anteriores**



Barcelona
Bogotá
Ciudad de México
Madrid
Palma
Sevilla
Valencia

Todas las sedes en
seus.uoc.edu

uoc.edu
30.uoc.edu

✕ **@UOCuniversidad**
✕ **@UOCrespon**
▶ **UOC**
f **UOC.universitat**